



**BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA**

Volumen C Nº 207  
Enero-junio 2022  
Quito-Ecuador

## ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

## COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

## EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

## COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín, Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. Maria Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

## BOLETÍN de la A.N.H.

Vol C  
N° 207  
Enero-junio 2022

© Academia Nacional de Historia del Ecuador  
ISSN N° 1390-079X  
eISSN N° 2773-7381

### Portada

El Chimborazo, óleo sobre tela  
Rafael Salas, siglo XIX

### Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762  
Quito  
landazurifredi@gmail.com

julio 2022

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

## ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

### SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca  
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277  
ahistoriaecuador@hotmail.com  
publicacionesanh@hotmail.com

## LA ETAPA FINAL DE LA INDEPENDENCIA COMIENZA EN GUAYAQUIL

Franklin Barriga López<sup>1</sup>

En este marco de enraizada recordación histórica, tengo la enorme y honrosa satisfacción de saludar, con el respeto de siempre, a la ciudad de Guayaquil, acertadamente llamada, desde lejano año, la Perla del Pacífico, por sus virtualidades humanas y el potencial que generosamente le ha brindado su incomparable geografía que ha determinado la visión de grandes horizontes.

Por mi intermedio, y en mi calidad de Director, la Academia Nacional de Historia participa gustosa en este acto, en el que nos hemos congregado, bajo el pabellón de la unidad nacional. El 9 de Octubre de 1820 y hechos posteriores, constituyen lecciones que jamás tienen que apartarse de las generaciones presentes y venideras, como lo es el precedente 10 de Agosto de 1809 que convirtió a Quito, eje de nuestra nacionalidad, en Luz de América.

El día de ayer, en mi disertación en una de las principales universidades guayaquileñas afirmé que los pueblos se sustentan y proyectan hacia el desarrollo con el ingrediente indispensable de la conciencia de nación, con ese elemento imprescindible que señaló el escritor y académico francés Joseph Ernest Renan, en una conferencia sustentada en la Sorbona, en el siglo XIX: allí me referí a esta conciencia, a ese principio espiritual, "plebiscito diario" de pertenencia, afianzado en el pasado común y la esperanza de continuar en el futuro compartiendo juntos la identidad, los recíprocos y convergentes anhelos de convivencia, incentivados por el pretérito cimentador del porvenir.

Cuando en Guayaquil se organizó la División Protectora de Quito, que, en su avance hacia nuestra capital y con el aporte de conacionales, batalló y alcanzó merecidos lauros, como también serios

---

<sup>1</sup> Director de la Academia Nacional de Historia.

reveses propinados por los realistas en el primer Huachi y, sobre todo, en Tanizagua que amenazó a la independencia del propio puerto, salió a flote esa conciencia de nación, cuyas raíces provienen de milenios y que deben mantenerse en todo tiempo y lugar, para la confraternidad y prosperidad ecuatorianas.

Guayaquil, con la Fragua de Vulcano y la Aurora Gloriosa, aumentó la iluminación en los senderos que condujeron a la libertad. De aquí, asimismo como lo hizo la División Protectora de Quito, que honra a Guayaquil y al país, salió luego el ejército grancolombiano, al mando de Antonio José de Sucre, que fue incrementándose con la contribución humana, económica y de otra índole, que recibió admirables colaboraciones en su difícil recorrido, en condiciones precarias, a lo largo de pantanos y montañas, llanuras y abismos, ríos caudalosos y nieves eternas, hasta llegar a las faldas del Pichincha, en donde se produjo la Batalla en que las fuerzas patriotas, por sus hazañas, ingresaron, merecidamente a la posteridad, como ejemplo de bizarría.

Esta batalla fue decisiva para lo que ahora es Ecuador y consolidó la marcha de las fuerzas republicanas para la liberación definitiva del Perú y del Alto Perú (la Bolivia de más tarde), y el cese de las formidables campañas libertarias en América del Sur, con los resultados obtenidos en Junín y Ayacucho, el 6 de Agosto y 9 de Diciembre de 1824, respectivamente, que fueron obtenidos como consecuencia de Pichincha, ya que, en abril y agosto de 1824, Antonio José Sucre y Simón Bolívar, en este orden y en el bergantín Chimborazo, salieron de Guayaquil para liberar al Perú.

Es fácil colegir el impacto internacional que generó la hazaña de los patriotas, aún más si se considera la composición del ejército libertario, integrado por combatientes de varias latitudes: guayaquileños, quiteños, cuencanos y de las diferentes circunscripciones geográficas que constituyeron el posterior Ecuador, junto a venezolanos, colombianos, peruanos, bolivianos, chilenos, argentinos, uruguayos, paraguayos, ingleses (toda una Legión Británica), escoceses, irlandeses, franceses, italianos y hasta españoles disidentes.

Al cabo de doscientos años transcurridos desde la epopeya independentista que en las faldas del Pichincha tuvo coronación excelsa, a 3.100 metros sobre el nivel del mar, se vuelve necesario, aún más en la actualidad agravada por difíciles desafíos, reflexionar en torno a si el sacrificio de los próceres responde a la realidad contemporánea, para incentivar, con esta toma de conciencia, actitudes y sentimientos proactivos en bien de la Patria.

La historia es el enlace de identidad de los individuos y los pueblos, la que contiene raíces y savia para que el árbol de la vida crezca y fructifique con follaje de rejuvenecedora sombra y buenos frutos, de lo contrario el vendaval existencial lo barre todo, lo dispersa en fragmentos, como hojas al viento y desprendidas de su tronco y ramificaciones esenciales.

Las conmemoraciones cívicas fortifican y elevan el espíritu, son factor importante para sembrar optimismo, cohesión, afanes de trabajo constructivo, remar en la misma dirección hacia la prosperidad. Las glorias nacionales son el aliciente para el cultivo de principios y valores supremos, como el amor a la Patria, la libertad, la solidaridad, la democracia, el afán de apoyo comunitario, de superación y éxito.

La cabalgata, que recrea a la del Ejército Patriota de hace 200 años, liderada hoy por nuestro, asimismo, patriota Ejército, saldrá en pocos minutos de Guayaquil, de este lugar donde nos encontramos, la emblemática Rotonda, que eternizó en soberbio monumento el abrazo de Bolívar y San Martín, síntesis de ideales, colaboración y desprendimientos; como aconteció hace dos siglos, irá incrementándose a esta cabalgata a lo largo de su extenso recorrido con la presencia de ecuatorianos, en sus diversas calidades, soldados, civiles, montubios, chazos y chagras, indios, negros, blancos y mestizos en general, representantes del variado mosaico étnico que es nuestro país, en función de colectividad, sólido tejido social y progreso.

“Guayaquil por la Patria”, es uno de los emblemas que desde heroico pretérito se repite con unción cívica, al que también debe añadirse “La Patria por Guayaquil”, en conjunción de ideales comunes, esfuerzos colectivos, concordia y fraternidad, trabajo edi-

ficante, unidad y comprensión, orientados por objetivos de bienestar y grandeza, que se afianzarán con esta cabalgata de perdurable iniciativa e indudable significación, que en breve partirá de aquí, portando el mensaje anotado, de cohesión e identidad nacional, espíritu cívico, hondo sentido patriótico, para vencer a las acechantes fuerzas de la desventura.

Procedo, con satisfacción y de inmediato, a entregar al Sr. Presidente de la República, a la señora Alcaldesa de Guayaquil, a los señores Ministro de Defensa y Jefe del Comando Conjunto de nuestras victoriosas Fuerzas Armadas, la *Colección Biblioteca de la Independencia*, elaborada por más de veinte Miembros de la Academia Nacional de Historia del Ecuador, en homenaje a la efeméride, la Batalla de Pichincha, cuya celebración ha comenzado precisamente con este trascendental acto en la Perla del Pacífico.

Damas y caballeros

Guayaquil, 5 de mayo de 2022



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Barriga López, Franklin, “La etapa final de la Independencia comienza en Guayaquil”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 207, enero – junio 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2022, pp.740-743